

[RESEÑAS]

Jorge Escamilla Udave. Testimonio de un viaje a la memoria. Loa o comedia teatral dedicada a San Lorenzo Mártir, Manuel Gutiérrez Nájera, Antiguo San Lorenzo Misantla, Veracruz.

México: Universidad Intercontinental, 2023; 78 pp.

Por: Alicia María Juárez Becerril¹

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

aliciamjb@hotmail.com

La obra de Jorge Escamilla Udave no es la primera que aborda este interesante tema. Fue en el 2010 cuando salió a la luz *La devoción en escena: Loa en honor a San Isidro Labrador* que, junto con sus investigaciones de posgrado —maestría y doctorado— compartía su interés por el teatro novohispano, las loas y el papel de los santos, pero además es sabido de su trayectoria notable como actor, director escénico y dramaturgo, es decir, ha estado vinculado desde hace años con el mundo del teatro.

Trece años después, Jorge Escamilla nos da a conocer el volumen *Testimonios de un viaje a la memoria. Loa o comedia teatral dedicada a San Lorenzo Mártir, Manuel Gutiérrez Nájera, Antiguo San Lorenzo Misantla, Veracruz*.

Corría 2007 cuando por primera vez nuestro autor escuchó de la existencia de la antigua loa misanteca. Durante varios años compartió muchas reflexiones con don Macario Ruiz, oriundo de San Marcos Atexquilapan, congregación del municipio de Naolinco, al norte de Xalapa, capital de Veracruz. Ambos coincidieron como testigos de los preparativos de diferentes celebraciones comunitarias así como sobre la loa local, dedicada al santo labrador.

Una loa, nos dice el autor, es un poema dramático de breve extensión en el que se celebra a un personaje, un acontecimiento e incluso, como en el caso de este libro, a un santo. Podemos decir que el presente volumen tiene tres protago-

¹ Es licenciada en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM, maestra y doctora en Antropología por la Facultad de Filosofía y Letras / Instituto de Investigaciones Antropológicas, de la misma institución. Asimismo es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I, y profesora del Sistema de Universidad Abierta y de Educación a Distancia en la carrera de Sociología de la FCPyS; ha escrito dos libros, algunos capítulos y artículos a propósito de temas como "cosmovisión, ritualidad y meteorología indígena" de las comunidades mesoamericanas actuales.

nistas definidos: san Lorenzo Mártir, don Nicolás de Tolentino Muñoz Jiménez —el informante clave que tiene voz en las letras— y, por supuesto, nuestro autor.

Jorge Escamilla parte de su formación como antropólogo y su amplia experiencia en recorrer las áreas rurales del estado de Veracruz. Conocimiento etnográfico que ha plasmado en sus dos obras con la investigación histórica. La causalidad de su trabajo de campo, esta vez, lo colocó en el momento correcto y con las personas idóneas, legatarias de una rica herencia ancestral.

El objetivo de este libro es “demostrar la presencia regional del género de la loa en el centro de Veracruz, como señal indiscutible del proceso evangelizador en la época colonial tardía” (25) y que aún continúa como parte de una representación comunitaria, cargada de historia, memoria, tradición e identidad.

Dicho género utilizaba manifestaciones teatralizadas, las cuales eran escenificadas por medio del acto de representación comunitaria, en rústicos tablados al aire libre decorados de enramadas y con telas haciendo las veces de telones” (25). En la actualidad, mediante un proceso creativo y de reelaboración, las loas se tratan de apegar a las obras originales.

Ahora bien, la loa dedicada a San Lorenzo Mártir, se nutre de testimonios de la historia tradicional y la que recuperó don Nicolás de Tolentino Muñoz Jiménez. A él, nos dice Jorge Escamilla, “debemos que dicha comedia siga viva, porque contribuye a la preservación de la memoria colectiva de su tierra, la antigua comunidad de San Lorenzo —actual Manuel Gutiérrez Nájera—, ubicada en la planicie costera, al pie de las faldas de la serranía misanteca”. La experiencia de presenciar la puesta en escena de esta obra, que forma parte integral de la vida de la comunidad, ha sido una motivación sustancial en el trabajo de Jorge Escamilla. Pero además, también lo fue el hecho de que a partir del trabajo etnográfico se tuvo la oportunidad de recuperar un texto antiguo que resultara fundamental para revivir las tradiciones ancestrales que dotaron de identidad a los pueblos de la región.

El autor data invaluable testimonios, al respecto nos comenta que “las impresiones recogidas expresan a todas luces que hablaron desde la profundidad de sus propios recuerdos familiares y comunitarios” (26). Son dos los personajes representativos que conforman la loa dedicada a San Lorenzo Mártir, figuras infaltables en su carácter de jefes de sus propios ejércitos. Se trata de San Miguel, representante de las huestes divinas o celestiales, y del Infernal, proveniente de

las huestes del averno. Resultó por demás alentador para nuestro autor el saber que se referían a la representación con el nombre de comedia, y que hablaran de su realización sobre una gran tarima, características de la loa que he mencionado líneas arriba, pero lo que hace extraordinaria la información de este libro, es que todo esto se tenía en el olvido desde que sus participantes murieron, por lo que las letras de Jorge Escamilla se convierten en un documento valioso de información que da cuenta de un proceso significativo relacionado con la puesta en escena del teatro popular.

La recuperación de la loa enfrentó grandes dificultades, "pues era necesario reunir las copias de cada uno de [los] papeles, como solían llamarla. Sin embargo, para realizar dicha copia, se necesitaba el documento original que, como se sabía, se había perdido" (45). Jorge Escamilla también documenta cómo se reformuló la loa, juntando parte por parte, a cargo de don Nicolás de Tolentino.

El esfuerzo de Tolentino "deja grandes lecciones al recoger parte del pasado de su pueblo; su legado representa la oportunidad de hacer perdurar su trabajo de reconstrucción de la comedia" (45). Queda más a la fe que a la expectativa que futuras generaciones se interesen en dar continuidad a la tradición y herencia patrimonial de la loa, en especial a lo que señala a bien nuestro autor: "reconocer la existencia de una verdad en la historia religiosa de las comunidades de la región, por medio de expresiones teatrales propias, como es el caso de comedias que representan el rostro de la tradición comunitaria".

El último protagonista de este libro es san Lorenzo. Un diácono a quién le tocó la administración de los bienes de la Iglesia y el cuidado de los pobres. Se dice que, después de saber del asesinato al Papa, vendió los cálices de oro, copones y candeleros valiosos, y el dinero lo dio a la gente más necesitada. Fue torturado cruelmente por dicho acto en una parrilla ardiendo. En la loa dedicada en su honor, se coloca una pequeña imagen de bulto en una mesa en medio del escenario, simbolizando que en su nombre y presencia se reafirma la conversión, misma que dio lugar a un sincretismo y una reelaboración simbólica.

A propósito de estos términos, vale la pena señalar los trabajos de Félix Báez-Jorge, acaecido hace cinco meses, que con su enfoque propuesto en sus obras fundamentales (*Entre los nahuales y los santos*, *La parentela de María* y *Los disfraces del diablo*, por señalar algunas), para Jorge Escamilla también ha sido

un importante aliciente para combinar de manera muy interesante el estudio del *Teatro Indígena* con los planteamientos acerca de los procesos de cambio y continuidad de los pueblos indígenas de México desde la conquista hasta nuestros días. La cosmovisión y los rituales prehispánicos se convierten en *religiosidad popular* bajo las nuevas estructuras de poder. Y el teatro religioso introducido por los frailes en las comunidades campesinas adquiere finalmente también formas de *resistencia cultural*.

De tal forma, nuestro autor interesado en el análisis de esta representación de teatro popular, se concentra también en su contenido religioso y el origen que lo ubican dentro de las manifestaciones del teatro de evangelización; este último resultó ser, como ya lo he reiterado, uno de los agentes del sincretismo cultural que se gestó a raíz de la conquista de México.

Sin duda, una de las principales aportaciones de los estudios de Jorge Escamilla se refiere al tema del *Teatro Indígena en México*. Como hombre del teatro, el autor ha tenido un especial interés en plantear sus reflexiones acerca de la definición conceptual de lo que se va a llamar *el teatro novohispano* e indagar acerca de sus orígenes en la Edad Media en España. Aunque existen algunas obras clásicas acerca de estos temas en México, —por ejemplo la obra de Fernando Horcasitas sobre el *Teatro Náhuatl: épocas novohispana y moderna*, publicada por la UNAM, en 1974—, sin embargo, hace falta mucha más investigación sobre este tema, y sin duda, la perspectiva que asume Jorge Escamilla es relevante para el estudio de la historia del teatro en la Nueva España, en términos generales, y muy en particular sobre el teatro indígena en la región central de Veracruz.

Se podrán encontrar además en el libro, unas extraordinarias imágenes que ilustran los argumentos. Pinturas como: 1) El camino de las loas, en Manuel Gutiérrez Nájera, antiguo San Lorenzo Misantla, Veracruz; 2) Permanencia y olvido de la loa; 3) Personajes de la loa en honor a san Isidro Labrador, San Marcos Atexquilapan, municipio de Naolinco, Veracruz; todas ellas de Víctor López Gatell Ramírez, refuerzan los argumentos a tan exquisita pluma.

Además se incluye el texto íntegro de la loa o comedia dedicada a san Lorenzo Mártir, en la versión recogida por don Nicolás Tolentino Muñoz Jiménez, con sus reformas y adiciones, incluyendo algunas notas del autor con las que se propone hacer comprender el sentido general de la pieza, centradas en ciertas palabras

en desuso o préstamos de otros idiomas y arcaísmos. En el apéndice dos incluye fotografías de su autoría, recogidas en la representación realizada en 2010.

Los pasos de Jorge Escamilla por estos andares aún no terminan, es decir, ya vemos registrada en este texto la primera llamada de un tema más de su interés. Se trata de otra indagación inserta en el mismo contexto teatral: el papel de los coros dentro de las loas a los santos. Él mismo considera pendiente la deuda de realizar estudios comparativos con otras piezas teatrales comunitarias donde aparecen. Resultan por demás fundamentales estas indagaciones sobre la tradición del teatro religioso en la región central veracruzana.